



EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.



Reseña del libro **Características clave de las escuelas efectivas**

Autor(a): Ociel Denova Aguirre
Escuela Primaria “Tierra y Libertad” 15EPR2286F
Tlatlaya, México
24 de noviembre de 2022



Reseña del libro Características clave de las escuelas efectivas



Denova Aguirre, Ociel. (2022). *Libro*. Tlatlaya. Fotografía propia

Sammons, Pam., Hilman, Josh. y
Mortimore, Peter. (1998). *Características
clave de las escuelas efectivas*. México:
Secretaría de Educación Pública.
ISBN 970-18-0708-1

Introducción

La sociedad está en constante cambio y la educación tiene que responder ante las necesidades que ésta exige, porque al paso de los años no se ha podido comprender y tener una respuesta correcta de lo que surge en los procesos áulicos en virtud de que el comportamiento de los educandos y de los maestros, de la organización y funcionamiento de las escuelas en las diferentes épocas no es lo mismo; de ahí que se implementan nuevas propuestas metodológicas y de gestión escolar para hacer escuelas efectivas.

La reseña del libro *Características clave de las escuelas efectivas*, describe los rasgos que se consideran decisivos para la efectividad y buen funcionamiento de las escuelas, ofrece elementos de reflexión y análisis sobre temas de la actualidad educativa tanto de la labor docente como directiva y de los procesos de autoevaluación y revisión de la operatividad en las escuelas.

Cada plantel educativo independientemente de sus condiciones contextualizadas, su tarea principal es ofrecer una educación de calidad, inclusiva, que se centre su atención en los aprendizajes de los alumnos para que al terminar la educación básica se logre el perfil de egreso y tengan las competencias para

continuar aprendiendo y afrontar la realidad constante. Por eso, las escuelas deben aplicar de forma articulada las características que favorecen la calidad del servicio educativo mediante acciones que impulsen una mejor efectividad en el funcionamiento de la escuela y un impacto en los aprendizajes de los alumnos.

Desarrollo

Los rasgos de las escuelas efectivas son fundamentales para lograr que los alumnos logren sus propósitos y aprendan de manera autónoma. Por esta razón, cada escuela es única y debe ser un espacio de intercambio, de interrelación entre quienes la comparten. Tiene identidad propia y debe ser distinta a las demás, consiguen un trabajo compartido entre colectivo docente y la comunidad escolar donde cada uno se desempeñe con responsabilidad y compromiso en cada una de sus funciones.

A continuación, se exponen los factores que requiere una escuela para ser considerada “escuela efectiva” por los autores Sammons, Hilman y Mortimore, estos factores o características contribuyen a ofrecer una educación de calidad.

El primer factor es el **liderazgo profesional**, se refiere a la forma de guiar y conducir a la escuela, aquí es importante mencionar que el líder debe tener la capacidad de tomar decisiones para la mejora de los aprendizajes y de la infraestructura, de involucrar al cuerpo docente para tener el mismo fin, que sienta el mismo compromiso hacia la comunidad escolar, los mismos objetivos y las mismas metas de la escuela, así como la delegación de tareas, para lograr la eficiencia en cada una de las actividades que correspondan.

El segundo factor es **la visión y objetivos compartidos**, que refiere al trabajo cooperativo en los colectivos, la buena comunicación asertiva, la forma de cumplir con el programa o los contenidos del currículo y sobre todo, en la elaboración compartida del Programa Escolar de Mejora Continua que establezca las prioridades, objetivos claros, metas alcanzables con altas expectativas tomando en cuenta las características del contexto, las necesidades, estilos y ritmos de aprendizaje de los alumnos.

El tercer factor es **el ambiente de aprendizaje**, señala que el trabajo dentro del aula debe ser atractivo, incluyente, placentero y estimulante, y sobre todo, hacer uso adecuado del tiempo en actividades de aprendizaje. Schweizar (1984) menciona “Llego a la conclusión de que un ambiente ordenado dirigido a la estimulación del aprendizaje estaba relacionado con los logros académicos de los alumnos”, parafraseando lo que menciona el autor es importante que haya un estímulo en cada uno de los logros de los alumnos y se reconozca sus avances por muy mínimos que sean.

Es importante mencionar, que para lograr un ambiente de aprendizaje con éxito es necesario estimularlo con actividades detonantes de acuerdo con las necesidades e intereses de los alumnos, el autocontrol, el orden y dirección entre los alumnos para reforzar buenas prácticas de aprendizaje y comportamiento; para las escuelas efectivas se deben fomentar los valores donde el docente sea un ejemplo para sus alumnos, que prevalezca un clima de confianza entre el colectivo docente y el aprendizaje.

El cuarto factor es **la enseñanza y el aprendizaje** como centro de la actividad escolar, es fundamental que los maestros centren la atención en la calidad y cantidad de enseñanza y el aprendizaje, se caracteriza en lo académico por los altos niveles de trabajo para los alumnos en el aula, tiene un buen dominio de los contenidos curriculares y siente el mismo compromiso por toda la comunidad escolar.

El quinto factor es **la enseñanza con un propósito**, aquí hay que resaltar que la calidad educativa va a depender de la calidad de los maestros de la escuela vistos desde la vocación, del amor hacia su carrera profesional, de la organización de sus actividades de aprendizaje a través de la planeación didáctica presentando los objetivos claros del qué, cómo y para qué enseñar; que en la secuencia didáctica se reflejen las lecciones estructuradas considerando el progreso y estilos de aprendizaje, con explicaciones claras, uso de materiales y evaluar los avances con retroalimentación. Además, mantienen en sus alumnos el interés y motivación por aprender, están en constante actualización para la vanguardia de las nuevas

propuestas metodológicas; en sí, ser sistemáticos y organizados en todo el proceso de aprendizaje de los alumnos.

El sexto factor es **tener expectativas elevadas**, refiere a que los maestros deben tener altas expectativas positivas de aprovechamiento para sus alumnos, entre alumnos y de los padres, así como los directivos deben tener del compromiso docente. La participación del maestro se centra en ayudar a los alumnos en su proceso de aprendizaje, a establecer un ambiente ordenado, a tener la capacidad de ponerles actividades desafiantes acordes a los intereses, a estimular el éxito por medio del reconocimiento.

El séptimo factor es **el reforzamiento positivo**, está relacionado con los patrones de la disciplina, implica mantener el orden, poner reglas claras y bien entendidas. La retroalimentación debe ser a través de elogios específicos, eventuales espontáneos y variados, de observaciones claras que ayuden a mejorar las tareas cotidianas.

El octavo rasgo es **el seguimiento de los avances**, nos remite a que los maestros lleven un seguimiento del desempeño de los alumnos mediante un sistema de registro con fortalezas y áreas de oportunidad basadas en la evaluación objetiva y en los criterios que establezca. Por otro lado, la evaluación del funcionamiento de la escuela, aquí se requiere de la participación activa del director para llevar el seguimiento mediante una gama de instrumentos que permitan valorar el cumplimiento y logro de objetivos y metas que se plantean, de los programas de estudio, de las funciones que le corresponden al personal de la escuela como la planeación docente, el uso de los métodos de enseñanza, la evaluación de los aprendizajes, la implementación de programas de apoyo, la limpieza del edificio, entre otras; es importante que el director lleve un seguimiento sistemático y se involucre en todas las actividades de la escuela destacando las visitas a las aulas para observar las clases o asuntos con propósitos académicos y enseguida comunicar a los maestros su interpretación a manera de retroalimentación y evaluación para establecer nuevos retos y metas.

El noveno rasgo son **los derechos y responsabilidades de los alumnos**, se centra en elevar la autoestima del alumno mediante el entusiasmo y la atención individual, demostrar confianza en cada una de sus actividades y de asuntos personales, establecer normas de comportamiento y compromisos de clases dentro del aula; y se estimula al alumno a ser autónomo para realizar sus actividades.

El décimo rasgo es **la colaboración hogar- escuela**, para que haya efectividad se requiere de la participación de los padres de familia en las actividades que organiza la escuela o maestros en el aula como observar clases abiertas, proyectos de lectura, en reuniones para comunicar resultados o de apoyar a sus hijos con las tareas en casa y el director mantener puertas abiertas para que participen en la autoevaluación y planeación de la escuela, también para escuchar y atender las inquietudes de la comunidad escolar. La participación de los comités de apoyo también contribuye a la mejora de los aprendizajes.

El último rasgo es **una organización para el aprendizaje**, para formar parte de las escuelas efectivas se recomienda que los maestros y directores continúen aprendiendo mediante la actualización con base a las necesidades específicas del docente o de escuela para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, resulta más efectivo cuando todo el colectivo participa en los procesos de formación continua porque pueden intervenir con conocimiento y experiencia.

Conclusiones

Al hablar de escuelas efectivas, surge una serie de interrogantes que están ligadas principalmente a la posibilidad de llevar a cabo cambios en los contextos educativos y profesionalmente en la manera de actuar como director o docente. La lectura del libro sobre las Características clave de las escuelas efectivas por los autores Sammons, Hilman y Mortimore, da la oportunidad de reflexionar y hacer una autoevaluación de qué factores son los que prevalecen o faltan incorporarlos

a la práctica docente y directiva en virtud de que son imprescindibles para lograr una escuela efectiva y obtener buenos resultados académicos.

Los rasgos que se mencionan de las escuelas efectivas no deben considerarse independientes uno del otro, deben llevar un vínculo entre ellos para lograr una mejor efectividad. Al implementarlos en su conjunto con responsabilidad y compromiso profesional de cada actor educativo bajo la dirigencia del director escolar se obtendrá mejores resultados educativos en el aprovechamiento de los alumnos y una mejor organización y funcionamiento de la escuela.

Para lograr una escuela efectiva en nuestro país, y en las regiones del Estado de México, se requiere liderazgo del director estilo gerencial en virtud de que juega un papel importante para la toma de decisiones en donde ponga a la vista un perfil profesional con altas expectativas del compromiso docente y del aprovechamiento de los alumnos, que dé cuenta del seguimiento y acompañamiento de las visitas en el aula con el afán observar asuntos académicos y enseguida establecer diálogos con los maestras ofertando sugerencias, además, establecer buena comunicación con toda la comunidad escolar fortaleciendo las relaciones humanas y mantener un clima de confianza con los docentes y el aprendizaje de los alumnos partiendo de las necesidades e intereses, evitando la crítica destructiva, sobre todo reconocer el esfuerzo de cada agente educativo.

Por otro lado, una escuela efectiva debe partir del autoanálisis de la práctica docente en cuanto a la planeación de las secuencias didácticas, de la metodología que se aplica para la enseñanza y aprendizaje, de los resultados de los alumnos, del diagnóstico de mi escuela y de grupo, del plan de atención para alumnos que no han consolidado los aprendizajes del grado que cursan, de la optimización de tiempo, el avance programático, la actualización docente, en sí, de todas las funciones que competen como docente; después de contar con elementos reales de lo qué se hace y falta por hacer, conlleva a considerar un cambio de actitud que favorezca a dar paso a las nuevas formas de dirigir una escuela, a las formas para que los alumnos aprendan y sean atendidos emocionalmente porque las

palabras tienen poder para llegar al desarrollo de las competencias desde un saber, saber hacer, ser y saber convivir.

REFERENCIAS

Sammons, Pam., Hillman, Josh. y Mortimore Peter. (1999). *Características clave de las escuelas efectivas*. México: Secretaría de Educación Pública.

Denova Aguirre, Ociel. (2022). *Libro*. Tlatlaya. Fotografía propia.